



Campeones contra el paludismo en las Américas 2011 - Finalistas



BRASIL: Programa Estadual de Controle da Malaria do Acre

En respuesta a una gran epidemia por malaria en el 2006, el estado de Acre buscó la asistencia del Programa Nacional de Control de la Malaria para integrar a los programas de salud e incluir a la malaria con el fin de mejorar la atención médica en el estado. Esto se logró mediante el desarrollo de una estrategia local de movilización social y educación para la salud en varias municipalidades, aumentando el uso de pruebas rápidas en áreas de difícil acceso, asegurando una supervisión sistemática de los servicios de diagnóstico y vigilancia, y llevando a cabo estrategias para el control de vectores mediante el uso racional de insecticidas, y otros.

La colaboración intersectorial fue fundamental para el diseño del programa, promoviendo a la Secretaría de Salud a establecer alianzas con los de los departamentos de medio ambiente, educación, comunicación y planificación, cada uno con sus propias responsabilidades de informar y capacitar a los miembros de la comunidad sobre el control de la malaria.

Como resultado, el estado de Acre reportó solamente 27.596 casos en el 2010, una reducción significativa de los 93.863 casos que fueron reportados durante la epidemia en el 2006.



HONDURAS: Wampusirpi en lucha contra la malaria - Manejo integral de la malaria en un municipio de alto riesgo en el Departamento de Gracias a Dios

Wampusirpi se encuentra en el departamento de Gracias a Dios, el cual es el departamento con mayor incidencia de malaria en el país y así también en América Central. Se ha reportado de que casi el 88% de los casos *por Plasmodium*

falciparum en Centroamérica en el 2008 fueron de este departamento. Hay mucha población indígena en el municipio y aunque el español es la lengua dominante, el Miskito es ampliamente hablado. El municipio es de difícil acceso, prácticamente no tiene infraestructura, afronta frecuentes inundaciones, y está rodeada de bosque tropical por todos los lados, todo ello contribuyendo a la dificultad para el control de la malaria. El proyecto Wampusirpi se desarrolló y llevó a cabo a través de la coordinación de diversas entidades como los Comités Municipales, Organizaciones No Gubernamentales locales, el Ministerio de Salud, y con el apoyo técnico de la OPS en Honduras.

El proyecto incluye una intervención inicial, con la instalación de mosquiteros, tratamiento radical y masivo de los casos, diagnóstico y tratamiento de la población del municipio, la identificación de los sitios de reproducción del vector, y la promoción del conocimiento sobre la malaria en el municipio. La movilización de la comunidad fue clave para llevar a cabo el componente de promoción de la salud, en colaboración con las autoridades de salud a nivel local, departamental y nacional. La incidencia de la malaria ha disminuido significativamente de 337 casos en la semana 24 del año 2010, a 69 casos reportados en 2011. El siguiente paso del proyecto es una evaluación de las intervenciones, la cual encuentra actualmente en proceso.



NICARAGUA: Programa de vigilancia comunitaria de la malaria mediante sitios centinela

Estudios sistemáticos desarrollados por la Red de Voluntarios de la Comunidad, socios y equipos de salud son llevados a cabo en los sitios centinela seleccionados donde la malaria ha sido reportada durante los últimos tres años, con el fin de evaluar la transmisión local de la enfermedad con énfasis en las actitudes y comportamientos de la comunidad en relación con control de la malaria. Los datos fueron obtenidos, los cuales examinaron el uso de mosquiteros, los conocimientos preexistentes sobre la malaria con énfasis en las mujeres embarazadas, madres y niños menores de cinco años. Cursos de formación, incluyendo la aplicación del modelo de atención familiar comunitario, son llevados a cabo para la detección precoz; se hacen derivaciones a las unidades de salud, y los esfuerzos son evaluados y monitoreados para evaluar el logro del impacto deseado. La vigilancia comunitaria cuenta con el apoyo de Organizaciones de Salud, una Universidad Regional, el Cuerpo Médico del Ejército de Nicaragua, Gobiernos Municipales, y el Ministerio de Educación. El fortalecimiento de la capacidad de los resultados de la comunidad en su habilidad ampliada para detectar los factores de riesgo, han resultado en un mejor seguimiento y vigilancia de las enfermedades transmitidas por vectores, y permite a la comunidad llevar a cabo iniciativas integrales de prevención y control apoyadas por las organizaciones de salud también trabajando para eliminar la transmisión de la malaria.